



**¿Acaso la Unión de Hermandades tiene derecho a ensuciar las paredes colocando carteles con el precio de los palcos? O todos moros o todos cristianos. ¡A multarla con la máxima sanción por contravenir las ordenanzas municipales!, ¡A que no tenéis h... para hacerlo!**

[Jos&eacute; Luis Zarazaga](#) .-Andaba este su humilde desarticulista un tanto preocupado por las afirmaciones de mi gran amigo Miguel Ángel, el cual ha hurgado en mi conciencia y ha llegado a la conclusión de que he recobrado la fe. Ciertamente no alcanzaba a comprender cuál sería el santo de mi devoción, pero ante su tan tajante afirmación, no puedo más que asentir en mis dudas. Según mi gran asesor en estas lides literarias, a la vez que espirituales, mi devoción debe de ir dirigida a beatificar a Jiménez los Santos, y visto como está el patio, creo que lo mejor será preparar una carroza y pasearlo por el Sambodromo de la Calle Ancha el próximo Jueves Santo.

Como no quiero ser polémico y no quiero entrar a debatir las tan manidas manifestaciones del Señor Rajoy y su lugarteniente la Soraya, que bastante le ha caído con ese dúo al Zapatero de los cojones, a este sí que lo van a hacer santo, pasaremos como no a comentar algunos pequeños detalles de la vida política de nuestra localidad.

Todo aquel de mis sufridos lectores que hayan leído a Vasili Grossman sabrán perfectamente porque dicho título. No se trata en todo caso de la toma de Stalingrado, puede ser algo parecido, pero aunque se llegue a amenazar o acorralar a alguno de los colaboradores que dan la cara en este medio digital, aún por fortuna no se ha empleado la violencia física.

A quince meses de las elecciones parece que ha estallado la guerra, "Aula Gerion convoca

una manifestación, los consejos claman sangre política, las asociaciones de vecinos se creen en la verdad absoluta y como siempre un sector de la oposición se cree que obtendrá el poder criticando sin fundamento todo lo que se le ponga por delante”

**Curiosamente, ante la que está cayendo, que no es poco, este humilde desarticulista se asombra del calmoso raciocinio que mantiene nuestra flamante alcaldesa. En una situación que se nos pinta por parte de algunos sectores, como la entrada al infierno, mantiene su serenidad a la vez que obra enérgica y eficientemente. Ha estallado la guerra, pero no ha cambiado, está logrando salvaguardar la paz del Ayuntamiento y eso por mucho que pese a algunos señores, le acarreará a la larga, la confianza de su pueblo.**

Es muy fácil gritar: “esto es una tiranía, me voy”, “no se hace lo que dicen los consejos, las asociaciones no pintan nada”, y yo me pregunto: ¿es todo eso cierto?, lógica respuesta: “yo he votado a un Equipo de Gobierno”, por lo tanto, todo esto son alarmas y el pueblo está harto de alarmas infundadas. A estos señores que van tomando posiciones, habrá que aclararles que esto no puede ser una guerra, aunque tengáis en cuenta miles de detalles y os mováis con una exactitud matemática, el pueblo ha perdido la capacidad de obedecer de un modo mecánico, ha dejado de marchar detrás de un líder sin cavilaciones. Se acabó la disciplina, no somos animales.

Hasta ahora no habéis practicado la cultura de la razón, sino que seguís con la civilización de los instintos. Los ciudadanos no somos tontos, y por lo tanto no somos animales que vivimos en un rebaño. Llegará pronto el tan ansiado día, en el que el tribunal de los grandes pueblos, representado en las urnas, en el que el sol alumbrará con repugnancia el hocico rapaz y la estrecha frente de todos aquellos que intentaron conseguir el poder a costa de masacrar a nuestro pueblo. Lo siento señores, ¡en este juego todo no vale! ¡Alarma, otra vez la alarma!, ¿en qué va a terminar todo esto?

Dejo a mis sufridos lectores la pregunta en el aire, pero debo de aclarar que aunque se repita muchas veces la misma historia, no llega a convertirse en una verdad duradera. Para finalizar y cambiar de tema, debo de aclarar que aunque se nos venda que todo es negativo, se nota un cambio en ciertas actuaciones, lógicamente no hace falta que se le dé publicidad al dato de que se han sancionado a varias personas por incumplir las ordenanzas municipales, será que aquí siempre hemos estado acostumbrado a la anarquía y cuando se pone algo de orden hay que celebrarlo.

**Mis más sinceras felicitaciones para los Delegados/as responsables de dichas actuaciones, hay que ser valiente y el respeto se consigue como dirían en mi pueblo cogiendo el toro por los cuernos.**

Hay pillines, que no, que no puede ser, que os va a dar un orgasmo, en todo caso os voy a dar una de arena para que no os acostumbréis y perdáis el ritmo: ¿Acaso la Unión de

Hermandades tiene derecho a ensuciar las paredes colocando carteles con el precio de los palcos? O todos moros o todos cristianos. ¡A multarla con la máxima sanción por contravenir las ordenanzas municipales!, ¡A que no tenéis huevos para hacerlo!

En fin, sin que sirva de precedente, invito desde este vuestro medio digital a todos los sancionados a que presenten su queja y si no se obra en consecuencia, pues nada, hacemos una quedada miccionadora en los palcos, que como son privados no se puede establecer la sanción al no ser un recinto público.

Y yo que lo vea.